

Más lejos del inconsciente, más cerca de los cuerpos- Eje 1

Contribuciones para el debate

Escriben Inés Sotelo y Marisa Morao

Nos proponemos ofrecerles semanalmente algunas lecturas. Lecturas que puedan producir encuentros, resonancias, quizás algunos hallazgos sobre los temas del próximo ENAPOL.

En este número, el 19 de nuestro boletín, les acercamos dos lecturas de la patología de la vida cotidiana de nuestros días. Fenómenos naturalizados muchas veces, que no son ningún chiste, aunque puedan ser olvido de la dimensión de la palabra. La interrogación por la eficacia de nuestra práctica insiste allí.

Inés Sotelo toma el hecho de que la pubertad pueda ser el momento del despertar y también el de uno de los "males de nuestro siglo", la obesidad, para ofrecernos una lectura de lo que se juega en esa encrucijada más allá de lo médico-nutricional.

Marisa Morao reflexiona en torno a la violencia. Distinguiendo la propuesta del psicoanálisis de la de los estudios de género, plantea que las mujeres pueden ser "síntoma de otro cuerpo, obstáculo fundamental al individualismo de masa".

Lecturas que debaten y dialogan, y que esperan sus comentarios.

¡Hasta la próxima!

El cuerpo en el despertar

Inés Sotelo

La adolescencia, el despertar de la primavera, confronta a los sujetos con un nuevo anudamiento de la estructura frente a la irrupción de lo pulsional.

Las transformaciones, las nuevas sensaciones y emociones, los cambios en las formas, los gustos y en el modo en que los otros los miran, dan cuenta de la metamorfosis de la que hablaba Freud y del despertar que prefiere Lacan: acontecimiento de cuerpo que marca un momento crucial en ese tiempo lógico en que un niño despierta del sueño de la infancia.



Volúmenes y formas se transforman a la vez que se precipitan deseos y temores desconocidos. La mirada del Otro que hasta el momento recubría se transforma, cayendo la imagen infantil que funcionaba como reaseguro fálico.

El sujeto lo es dentro de un cuerpo, es decir un sujeto que está en relación a la imagen especular, poder de la imagen de sí mismo y de los otros.

Che vuoi?, ¿qué me quiere el Otro?, y ¿ese otro que me mira, me sugiere, me pide? Las respuestas se precipitan.

El aumento desmesurado de peso, puede ser una de ellas anunciando lo real que irrumpe; modo singular de hacerse un cuerpo.

La petrificación de los sujetos se produce en el intento de responder a través del ideal de una imagen, i(a), ideal de cuerpos esculpidos, mortificados por las cirugías y tratamientos médicos, o un I(A) insignia de la omnipotencia del Otro.

Si intenta escapar a la alienación del significante, se encuentra con la imagen alterada del otro, deteniendo al sujeto en el yo ideal, en una imagen, es decir en un significante. Petrificado queda capturado en una imagen, adhiriéndose al "yo soy eso".

En las presentaciones clínicas escuchamos que los cambios, la obesidad por ejemplo, muchas veces parecen ajenos, autonomizados en tanto el sujeto está apresado en la insuficiencia de saber sobre el goce que lo habita y que habla a través del Ello pulsional, diciendo más de lo que sabe. Goce que desde el Superyó es comandado como imperativo. Goce *encore* o *en-corps* homofonía con la que juega Lacan, afirmando que "lo que hay bajo el hábito que llamamos cuerpo, quizás no es más que ese resto que llamo objeto a". [1]

En su contribución en el boletín N° 7, Miquel Bassols (2013) sostiene que el cuerpo no habla por sí mismo sino que es preciso que esté habitado de alguna forma por lo que escuchamos como deseo del Otro. Para la ciencia, los nutricionistas, el cuerpo se expresa pero en los genes, neuronas, hormonas y deciden someterlo a tratamientos variados, protocolizados que muchas veces fracasan uno a uno.

Para el psicoanálisis, en cambio, un cuerpo viviente se hace con disyunción entre el goce y el Otro. Goce del propio cuerpo a través del medio que sea, que en casos de obesidad será la ingesta excesiva, permanente, indiscriminada, como figura del goce Uno, solitario.

Frente a este embrollo del cuerpo, la ciencia fracasa interviniendo sobre el organismo, los sentidos sabidos. [2] Los nutricionistas creen que la pulsión oral tiene que ver con la alimentación y no con el deseo e intervienen con las formulas probadas "para todos".

El desafío para este ENAPOL será el de poner a la discusión la eficacia del psicoanálisis allí donde el sujeto logra, desembrollándose lo suficiente vía la simbolización [3], otra relación con lo real, otra relación con lo imaginario, otra relación con el cuerpo, otra relación con el goce.

1. Lacan, J., "Del goce", *El seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Bs.As., 1991, p. 14.
2. Miller, J.-A., *Embrillos del cuerpo*, Paidós, Bs. As., 2012, pp. 98-99.
3. *Ibíd.*

Referencias Bibliográficas

- Bassols, M., (2013) "Hablar con el cuerpo sin saberlo", ENAPOL, CUERPOaTEXTO, Boletín nº 7, <http://www.enapol.com/Boletines/007.pdf>.
- Lacan, J., (1972-1973) "Del goce", *El seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Bs. As., 1991.
- Lacan, J., (1974) "Prefacio a el despertar de la primavera", *Otros escritos*, Paidós, Bs. As., 2012.
- Laurent, E., (2012) "Hablar con el propio síntoma, hablar con el propio cuerpo", ENAPOL, <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Argumento.html>.
- Miller, J.-A., *Embrillos del cuerpo*, Paidós, Bs. As., 2012.
- Miller, J.-A., "La pierna de madera", *Incidencias de la última enseñanza de Lacan en la práctica analítica*, Grama, Bs. As., 2006.
- Miller, J.-A., "Las cárceles del goce", *Imágenes y Miradas*, Colección Orientación Lacaniana, EOL, Bs. As., 1994.
- Miller, J.-A., (1998-1999) *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica: Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Allain Miller*, Paidós, Bs. As., 2003.

Feminicidio

Marisa Morao

El tema del VI Encuentro Americano, "Hablar con el cuerpo. La crisis de las normas y la agitación de lo real", invita a reflexionar acerca de los usos del cuerpo en la civilización contemporánea.

La subjetividad de la época atravesada por el individualismo de masa pone de relieve que la agitación de lo real irrumpe en diversos usos mortificantes del cuerpo en los que se evidencia el fracaso de las normas en su intento de regulación. Uno de estos usos es el que se manifiesta en el fenómeno de violencia sobre el cuerpo de una mujer, es decir cuando un *partenaire* ejerce un acto violento que implica golpear, arruinar, devastar el cuerpo de una mujer provocando en algunos casos la muerte física. (Este extremo del problema es lo que hoy se denomina feminicidio, término acuñado por Diana Russell y Jill Radford en su obra *Femicide*).

En la actualidad, en el campo de las ciencias sociales y políticas, este atolladero se inscribe como violencia de género.

Sabemos que la orientación lacaniana no participa de la lógica de los estudios del género.



Para el psicoanálisis no hay definición de La mujer, hay sólo dos modos de vivir la pulsión: femenino o masculino. De este modo, la inclusión en la parte mujer de los seres que hablan no responde al sexo biológico, va más allá de los caracteres sexuales secundarios.

El fenómeno de violencia sobre el cuerpo del ser hablante femenino muestra un uso devastador que tiene lugar en la pareja estrago. A propósito de esto, Eric Laurent [1] señala que "los hombres son estragos para el otro cuerpo". En el "feminicidio los hombres pegan, matan, dañan el Otro cuerpo". Las mujeres pueden ser el síntoma de otro cuerpo, obstáculo fundamental al individualismo de masa.

Bajo esta perspectiva, Lacan señala que los cuerpos, "pueden ser tan solo síntomas, ellos mismos relativamente a otros cuerpos" [2]. Los cuerpos se disponen entre sí acorde a los síntomas, se disponen los unos a los otros en función de los síntomas. Así, "una mujer por ejemplo es el síntoma de otro cuerpo" [3].

Cabe distinguir que no se trata del cuerpo articulado a la forma, sino de sucesos de cuerpo, que constituyen síntoma o *sinthome*, es decir anudamiento.

En el Boletín N#1, Elisa Alvarenga se interroga acerca de la potencia del discurso analítico destacando su efecto desmasificante. Podemos decir que si bien el discurso analítico es delicado, su fuerza radica en el hecho de forzar al ser parlante a la constitución de un síntoma. Respecto de un uso devastador del cuerpo permite el pasaje de la pareja-estrago al síntoma como acontecimiento de cuerpo, orientación singular que se pone en cruz con el individualismo de masa.

Una mujer tiene chance de habitar un nuevo lugar radicalmente diferente que el de tener un *partenaire* estrago; puede consentir a un recorrido analítico que posibilite el acceso al Otro sexo por la vía del lazo sintomático.

1. Laurent, E., "La clínica de lo singular frente a la epidemia de las clasificaciones", Conferencia dictada en las XXI Jornadas Anuales de la EOL, inédita, Bs. As., 2012.
2. Lacan, J., "Joyce el síntoma", *Uno por Uno*, Paidós, Bs. As., 199, p. 13.
3. *Ibíd.*

Mais longe do inconsciente, mais perto dos corpos - Eixo 1

Contribuições para o debate
Escrevem Inés Sotelo y Marisa Morao

Nossa proposta é lhes oferecer semanalmente algumas leituras. Leituras que possam produzir encontros, ressonâncias, talvez alguns achados, sobre os temas do próximo ENAPOL.

Neste número 19 de nosso boletim os aproximamos de duas leituras da patologia da vida cotidiana de nossos dias. Fenômenos naturalizados muitas vezes, que não são nenhum chiste, mesmo que possam ser esquecimento da dimensão da palavra. A interrogação pela eficácia de nossa prática insiste aí.

Inês Sotelo toma o fato de que a puberdade possa ser o momento do despertar e também o de um dos "males de nosso século", a obesidade, para nos oferecer uma leitura do que está em jogo nessa encruzilhada, mais além do médico-nutricional.

Marisa Morao faz uma reflexão em torno da violência. Distinguindo a proposta da psicanálise daquela dos estudos de gênero, propõe que as mulheres podem ser "sintoma de outro corpo, obstáculo fundamental ao individualismo de massa".

São leituras que debatem e dialogam e que esperam seus comentários.

Até a próxima semana!

O corpo no despertar

Inês Sotelo

A adolescência, o despertar da primavera, confronta os sujeitos com um novo enodamento da estrutura frente a irrupção do pulsional.

As transformações, as novas sensações e emoções, as mudanças nas formas, gostos e no modo com que os outros as olham, dão conta da metamorfose da qual Freud falava e do despertar preferido por Lacan: acontecimento de corpo que marca um momento crucial nesse tempo lógico em que uma criança desperta do sonho da infância.

Volumes e formas se transformam ao mesmo tempo em que se precipitam desejos e temores desconhecidos. O olhar do Outro que até esse momento recobria se transforma, caindo a imagem infantil que funcionava como garantia fálica.

O sujeito o é dentro de um corpo, quer dizer um sujeito relacionado à imagem especular, poder da imagem de si mesmo e dos outros.

Che vuoi?, O que o Outro quer de mim?, e esse outro que me olha, me sugere, me pede? As respostas se precipitam.



O aumento excessivo de peso pode ser uma delas, anunciando o real que irrompe; modo singular de fazer para si um corpo.

A petrificação dos sujeitos se produz na tentativa de responder através do ideal de uma imagem, $i(a)$, ideal de corpos esculpidos, mortificados por cirurgias e tratamentos médicos, ou um $I(A)$ insígnia da onipotência do Outro.

Se tenta escapar à alienação do significante, se encontra com a imagem alterada do outro, detendo o sujeito no eu ideal, em uma imagem, quer dizer em um significante. Petrificado fica capturado em uma imagem, aderindo ao "eu sou isso".

Nas apresentações clínicas escutamos que as mudanças, a obesidade por exemplo, muitas vezes parecem alheias, autonomizadas enquanto o sujeito está aprisionado na insuficiência de saber sobre o gozo que o habita e que fala através do Isso pulsional, dizendo mais do que sabe. Gozo que desde o Supereu é comandado como imperativo. Gozo *encore ou en-corps*, homofonia com a qual joga Lacan, afirmando que "o que há sob o hábito que chamamos corpo, talvez seja apenas esse resto que chamo objeto a ". [1]

Em sua contribuição no boletim N° 7, Miquel Bassols (2013) sustenta que o corpo não fala por si mesmo mas é preciso que esteja habitado de alguma forma por aquilo que escutamos como desejo do Outro. Para a ciência, os nutricionistas, o corpo se expressa mas nos gens, neurônios, hormônios e decidem submetê-lo a tratamentos variados, protocolizados, que muitas vezes fracassam um após o outro.

Para a psicanálise, em contrapartida, um corpo vivo se faz com disjunção entre o gozo e o Outro. Gozo do próprio corpo através de qualquer meio, e que nos casos de obesidade será a ingesta excessiva, permanente, indiscriminada, como figura do gozo do UM, solitário.

Frente a esta embrulhada do corpo, a ciência fracassa intervindo sobre o organismo, os sentidos sabidos. [2] Os nutricionistas acreditam que a pulsão oral tem a ver com a alimentação e não com o desejo, e intervêm com as fórmulas comprovadas "para todos".

O desafio para este ENAPOL será o de colocar a discussão sobre a eficácia da psicanálise ali onde o sujeito consegue, desenredando-se o suficiente via simbolização [3], outra relação com o real, outra relação com o imaginário, outra relação com o corpo, outra relação com o gozo.

Tradução: Elisa Monteiro

1. Lacan, J., "Do gozo", *O Seminário, Livro 20, Mais, ainda*, Jorge Zahar Editor, Rio de Janeiro, 1985, p. 14.
2. Miller, J.-A., *Embrillos del cuerpo*, Paidós, Bs. As., 2012, pp. 98-99.
3. *Ibíd.*

Referências Bibliográficas

- Bassols, M., (2013) "Hablar con el cuerpo sin saberlo", ENAPOL, CUERPOaTEXTO, Boletín nº 7, <http://www.enapol.com/Boletines/007.pdf>.
- Lacan, J., (1972-1973) "Del goce", *El seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Bs. As., 1991.

- Lacan, J., (1974) "Prefacio a el despertar de la primavera", *Otros escritos*, Paidós, Bs. As., 2012.
- Laurent, E., (2012) "Hablar con el propio síntoma, hablar con el propio cuerpo", ENAPOL, <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Argumento.html>.
- Miller, J.-A., *Embrillos del cuerpo*, Paidós, Bs. As., 2012.
- Miller, J.-A., "La pierna de madera", *Incidencias de la última enseñanza de Lacan en la práctica analítica*, Grama, Bs. As., 2006.
- Miller, J.-A., "Las cárceles del goce", *Imágenes y Miradas*, Colección Orientación Lacaniana, EOL, Bs. As., 1994.
- Miller, J.-A., (1998-1999) *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica: Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Allain Miller*, Paidós, Bs. As., 2003.

Feminicídio

Marisa Morao

O tema do VI Encontro Americano, "Falar com o corpo. A crise das normas e a agitação do real" convida a refletir sobre os usos do corpo na civilização contemporânea.



A subjetividade da época atravessada pelo individualismo de massa põe em relevo que a agitação do real irrompe em diversos usos mortificantes do corpo nos quais se evidencia o fracasso das normas na tentativa de regulação. Um desses usos é o que se manifesta no fenômeno de violência sobre o corpo de uma mulher, isto é, quando um parceiro exerce um ato violento que implica golpear, arruinar, devastar o corpo de uma mulher provocando em alguns casos a morte física. (Este extremo do problema é o que hoje se denomina feminicídio, termo cunhado por Diana Russell e Jill Radford em sua obra *Feminicide*).

Na atualidade, no campo das ciências sociais e políticas, este atoleiro se inscreve como violência de gênero.

Sabemos que a Orientação Lacaniana não participa da lógica dos estudos de gênero. Para a psicanálise não há definição de A mulher, tão somente existem dois modos de viver a pulsão: feminino e masculino. Deste modo, a inclusão na parte mulher dos seres que falam não responde ao sexo biológico, vai mais além dos caracteres sexuais secundários.

O fenômeno de violência sobre o corpo do ser falante feminino mostra o uso devastador que tem lugar no parceiro-devastação. A propósito disso, Éric Laurent [1] assinala que "os homens são devastadores para o outro corpo". No "feminicídio os homens batem, matam, causam dano ao Outro corpo". As mulheres podem ser o sintoma podem ser o sintoma de outro corpo, obstáculo fundamental ao individualismo de massa.

Sob essa perspectiva, Lacan assinala que os corpos "pode não ser nada além de sintomas, eles próprios, em relação a outros corpos" [2]. Os corpos se arranjam entre si de acordo com os sintomas, se

arranjam uns aos outros em função dos sintomas. Assim, "uma mulher, por exemplo, é sintoma de um outro corpo". [3]

Cabe distinguir que não se trata do corpo articulado à forma, senão dos acontecimentos de corpo, que constituem sintoma ou sinthoma, isto é, amarração.

No Boletim N#1, Elisa Alvarenga se interroga acerca da potência do discurso analítico destacando seu efeito desmassificante. Podemos dizer que, ainda que o discurso analítico seja frágil, sua força reside no fato de forçar o ser falante a constituir um sintoma. Com respeito ao uso devastador do corpo permite a passagem do parceiro-devastação ao sintoma como acontecimento de corpo, orientação singular que atravessa o individualismo de massa.

Uma mulher tem a chance de habitar um novo lugar radicalmente diferente que o de ter um parceiro devastação; pode consentir com um percurso analítico que possibilite o acesso ao Outro sexo pela via do laço sintomático.

Tradução: Jorge Pimenta

1. Laurent, É. – *La clínica de lo singular frente a la epidemia de las clasificaciones*, Conferencia dictada en las XXI Jornadas Anuales de la EOL, inédita, Bs. As, 2012.
2. Lacan, J. – *Joyce, o sintoma*, in: *Outros Escritos*, Rio de Janeiro, Jorge Zahar Ed., 2003 : 565.
3. Ídem, *ibíd.*